

Audioguías de la colección

Isidoro Valcárcel Medina

Trascripción Sala 101 y 102. En tránsito, Juan Muñoz y Richard Serra. Audioguía Valcárcel Medina.

Tags: Audioguía, Escultura, Instalación, Juan Muñoz, Recorridos, Richard Serra

Isidoro Valcárcel Medina, artista:

Frente a los ventanales del claustro, descansando en el suelo y en el muro una serie de medios arcos rectangulares bajo los que pasea un personaje estático.

La impresión para algún contemplador no documentado es la de que estos elementos rememora esas escaleras apoyadas en la pared bajo las que se discute si pasar es premonición de buena o mala suerte.

En los espacios contiguos marcados 101 y 102, el primero, ya comentado, pertenece a la obra de Muñoz, y el segundo a la de Serra. Ambos destacan por la rotundidad de su materia.

La doble participación de Serra se encuentra en el interior, en una sala contigua asimismo de gran longitud; en ella, la mayor de sus piezas ha recorrido una peripecia que supera en sorpresa a la que la obra inspira en sí misma.

Por lo pronto, es preciso conocer que lo que se ve es sólo reproducción facsímil de lo originario, que desapareció.

Tampoco es gratuito informar de que, caso de que aparecieran aquellos bloques primitivos, se plantearía

Compartir

Fecha: 23/01/2020

Realización: Valcárcel Medina

Licencia: Produce © Museo Nacional Centro de Arte Reina Sofía (con contenidos musicales licenciados por SGAE)

cuál de los dos ejemplares eliminar.

A veces el arte está tan ligado a la vida que ni los autores saben distinguirlos.

Retorno de los grandes formatos. Colección Museo Reina Sofía. Audioguía Valcárcel Medina.

Tags: Audioguía, Bruce Nauman, Escultura, Hans Richter, Mirosław Balka, Pintura, Recorridos

Isidoro Valcárcel Medina, artista:

En este cuerpo central con el que concluye la visita se da la coincidencia de obras de buen tamaño, muy espaciadas, es decir, también con buen tamaño entre ellas.

Se encuentra aquí ese grupo de cuatro grandes cuadros verdi-azules (es su título), de Richter, que parecen querer reflejar un paso raudo, pero no nos facilitan conocer en qué sentido va el vértigo de nuestra civilización.

Por el contrario, dos masas negras, de Serra, que insinúan simbolizar la estabilidad, tampoco nos aclaran en qué medida nuestro mundo es compacto y estable.

De Balka (que titula su obra con las medidas de sus piezas acopladas) no deducimos qué dimensiones tiene nuestra cultura.

Y si vamos a Nauman y sus aros, entre medias de reposar y colgar, ¿a qué juega nuestra cultura? Tal vez a nada.

Tampoco las rejas de Iglesias aclaran de qué forma estamos presos...

Puede, sí, que de un modo estetizante y sofisticado, pero igualmente angustioso.

Colección Museo Reina Sofía. Audioguía Valcárcel Medina

Tags: Audioguía, Bruce Nauman, Escultura, Hans Richter, Mirosław Balka, Pintura, Recorridos

Isidoro Valcárcel Medina, artista:

A partir de este lugar se empieza un nuevo recorrido en L que nos llevará hasta el inicio de nuestro anterior paseo.

Con una serie de televisores en el suelo y con unos acertados asientos (más incómodos, pero más tranquilizadores que los que servían en el montaje de Muntadas), nos topamos con una docena de filmaciones que el autor, Farocki, ha recopilado sobre el tema ancestral de los Lumière: los obreros saliendo de la fábrica, reuniendo casos tan prototípicos como Chaplin y Antonioni.

Aunque los fragmentos son muy breves, merece la pena entretenerse un tiempo en degustar estas versiones

La cercanía del cinematógrafo no debe, sin embargo, hacer olvidar que el movimiento –sobre todo en el caso humano- no es cosa exclusiva de la técnica mecánica.

Y prueba de ello la encontramos un poco más adelante, en los soberbios dibujos de Mullican, tan gráciles, livianos, elementales... a la vez que tan completos, firmes, rotundos.

Contrasta este pequeño conjunto con la obra que le acompaña, esa enorme construcción, remedo de un taller de arquitectura, de la que resulta bien difícil saber qué significa en su materialidad. Ciertamente, la magnitud de la presentación incita a dedicarle un esfuerzo interpretativo, el cual, una vez más, se sugiere al amante del arte.

Y es que la cartela que titula e identifica la obra, aunque resulte extraño, ofrece datos que desorientan más que informan.

Ciertamente se habla del subsótano secreto del vestuario del gimnasio...al parecer de un colegio religioso... Pero, ¿tiene alguna semejanza, aunque sea remota y temática, con el montaje de Pedro G. en la sala anterior?

Década de los 70 en España. Colección Museo Reina Sofía. Audioguía Valcárcel Medina.

Tags: Audioguías, Pintura, Arte Español, Luis Gordillo, Antoni Muntadas, Valcárcel Medina, Francesc Abad, Nacho Criado, Pedro G. Romero

Isidoro Valcárcel Medina, artista:

La particularidad de este espacio 001 de la ampliación del museo, aconseja una organización algo diferente para la visita.

Así, recorreremos primero todo el bloque de la entrada y todo el costado derecho, porque en ellos se da una casi exclusividad de artistas españoles, empezando en el extremo izquierdo por el amplio y pormenorizado trabajo del Grup de Treball, tanto con los elementos naturales como con otros resortes sociales.

Siguiendo por Muntadas y su pionero experimento con las televisiones del mundo, tan recalcitrantes en sus mensajes oficialistas. ¿Qué es lo que hay que decir al final? ¿Cuál debe ser la última palabra?

En esta década de los setenta en España, tan movida, el arte daba empujones en todas direcciones, tales como por medio de los Nuevos comportamientos artísticos, de los que aquí hay abundante constancia, como por autores muy activos: Abad, Benito, Criado, Torres, etc.

Tal actividad se aprecia también en el trabajo sobre la Plaza Mayor, llevado adelante por Corazón, quien, con una mezcla de medios literarios y gráficos, recogía la palpitante vigencia de este enclave de la ciudad de Madrid, resaltando sobre todo el solado de la plaza, protagonista inexcusable sobre el que pasan las cosas... y que pasa, a su vez, por todas las imágenes. Siguiendo el recorrido anunciado se llega a un pequeño recinto desde el que se accede a otro que contiene una obra peculiar de Gordillo, con bastidores o cuadros adosados, superpuestos, colindantes, todos los cuales responden al título de Corazón de Jesús, en vos confío.

E inevitablemente entran deseos de saber si el pintor realizó también su continuación lógica:

Corazón de María, sed la salvación del alma mía; en ese caso, el museo bien haría en incluirla en su colección.

Avanzando, se llega a la trilogía de Euba, que son serigrafías sobre cuatro pliegos diferentes, casados para dar unidad al tema. Tiene algo de paisaje goyesco, con un protagonista que es una forma más o menos prismática. Y por fin, se remata esta entrega de la audioguía con una escalofriante propuesta de Pedro G., en la que vuelve de golpe la España más oscura, espesa y canallesca. Notable resulta que, a pesar de su naturaleza documental y de su carácter de reconstrucción, obtenga esa veracidad y esa vigencia.

Colección Museo Reina Sofía. Audioguía Valcárcel Medina.

Tags: Fotografía, Instalación, Matta-Clark, Elena Asins, Dennis Oppenheim, Fotografía

Isidoro Valcárcel Medina, artista:

La expresión de lo español no siempre es visceral y argumental, sino que puede resultar esquemática, analítica y teórica, por emplear terminología fría..., aunque la verdad es que este lenguaje genera una armonía que palpita en este nuevo ambiente por el simple diseño y por una sutileza casi majestuosa.

Sobre Asins lo más digno de atención es la presencia en esta sala de una obra "repetida" o "reciclada" sin desdoro. Tan es así que cabría pedir a quien quiera apreciarla que se entretenga en buscar su distinta genealogía a cada una: *Concepto de una estructura* y *Dolmen 5*. Entre ellas hay treinta años. El último bloque expositivo de esta planta lo inicia el *Dibujo recortado a troquel*, de Matta-Clark, acompañado -y esto es lo importante- por un boceto a lápiz. Cabe preguntarse de inmediato: dados los tamaños iguales de ambas partes y que las dos presentan idéntico diseño, ¿por qué no están colgadas en

la misma posición y por qué llevan distinto enmarcado?

Son cuestiones que pueden parecer secundarias, pero que son importantes cuando se resalta tanto su familiaridad.

Todo este impulso de la tierra se origina en una aparente disconformidad generadora de algunos de los actos humanos en el medio en el que se producen. Y existe una coordinación, por ejemplo, en el caso de la obra de Oppenheim, que se presenta como la imagen fotográfica aérea de un mismo espacio tomada desde dos puntos contrapuestos...; y con esa disposición del motivo, cambia el color.

¿Cómo interpretar este distinto enfoque, en varios sentidos de la palabra?

No hay duda de que estas manifestaciones, en cierta forma telúricas, provocan cuestiones peculiares, propias, suyas. Así: ubicación de la obra, ubicación del espectador, tal vez, ubicación de la intencionalidad del autor...y sobre todo una dependencia flagrante de la documentación posterior.

Smithson, por su parte, deja reposar el interés fundamental de su famosa espiral en el análisis del diseño del trazado. ¿No es el concepto de espiral en sí mismo indefinido? Sin embargo, la conclusión queda clara en su película: El que corre ha de pararse al final.

Todo el arte que conlleve una dificultad de acceso a su contemplación directa ha de aceptar esa tara sin buscar el cómodo recurso a medios auxiliares y espurios de transmisión.

Colección Museo Reina Sofía. Audioguía Valcárcel Medina.

Tags: Audioguía, Bruce Nauman, Escultura, Hans Richter, Mirosław Balka, Pintura, Recorridos

Isidoro Valcárcel Medina, artista:

En este cuerpo central con el que concluye la visita se da la coincidencia de obras de buen tamaño, muy espaciadas, es decir, también con buen tamaño entre ellas.

Se encuentra aquí ese grupo de cuatro grandes cuadros verdi-azules (es su título), de Richter, que parecen querer reflejar un paso raudo, pero no nos facilitan conocer en qué sentido va el vértigo de nuestra civilización.

Por el contrario, dos masas negras, de Serra, que insinúan simbolizar la estabilidad, tampoco nos aclaran en qué medida nuestro mundo es compacto y estable.

De Balka (que titula su obra con las medidas de sus piezas acopladas) no deducimos qué dimensiones tiene nuestra cultura.

Y si vamos a Nauman y sus aros, entre medias de reposar y colgar, ¿a qué juega nuestra cultura? Tal vez a nada.

Tampoco las rejas de Iglesias aclaran de qué forma estamos presos...

Puede, sí, que de un modo estetizante y sofisticado, pero igualmente angustioso.

Sala 104. Hans Haacke. Circulation (Circulación). Colección Museo Reina Sofía. Audioguía Valcárcel Medina.

Tags: Audioguías, Instalación, Hans-Haacke, Carl André, Raimond Hains, Yves Klein, John Cage, Duchamp, George Maciunas, Nam June Paik, Wolf Vostell, Robert Rauschenberg

Isidoro Valcárcel Medina, artista:

Antes de penetrar en el espacio propiamente dicho de esta sala 104, se puede contemplar una personal interpretación, de Hans-Haacke, del sentido de la frecuencia: Una corriente de líquido pasa de circular por un solo tubo transparente a hacerlo por 32, para terminar otra vez en el solitario inicial. Se trata de una obra sobre la sempiterna ecuación espacio igual a velocidad por tiempo, con la particularidad de que el tiempo goza de una apreciación relativa, ya que la virtualidad de la obra es que la simple alteración de una de las variables desencadena el disfrute del espectador, su análisis.

En este punto inicial conviene advertir de que la complejidad del terreno en las dos plantas que la colección ocupa en la ampliación del museo (lo que se conoce como Nouvel hace que el recorrido planeado no siempre sea fácil de seguir, por lo que es oportuno repetir el consejo de efectuar un recorrido previo de toma de contacto antes de empezar a escuchar esta audioguía.

Por lo pronto, al haber un solo acceso, es claro que la primera entrega de estos comentarios ha de referirse a los ámbitos más próximos a ese acceso. Y así, de derecha a izquierda, tropezaremos con un espacio en el que destacan dos obras caracterizadas por la "rotura" de sus elementos: los huevos, en la de Brothaers y los papeles, en la de Hains.

De inmediato cabe cuestionarse por qué, si ya es sabido que los huevos de gallina son bien frágiles, hay que colocar un salva cuadros ante ellos, porque el autor y los exhibidores no asumen el riesgo de que se rompan; sobre todo cuando la mayoría de ellos están ya rotos.

Igualmente cuestionable es la otra propuesta, en la cual se han pegado sobre una superficie metálica papeles coloreados para luego arrancarlos y dejar ni más ni menos que el efecto del "decollage" urbano, tan conocido.

(Más adelante, en obras de Judd y André habrá ocasión de consideraciones acerca de los condicionamientos sobre el espectador).

También en este primer cuerpo expositivo encontramos cuatro piezas de Klein, un par de ellas monocromas, pero de las que ninguna presenta ese azul uniforme y particular que le ha hecho identificable. Esta decisión merece, cuando manos, un reconocimiento por suponer una opción no reiterativa. A continuación, un video de Cage que, curiosamente, resalta por una iluminación que hace que todo él sea una galería de retratos, a pesar de que su tema es, claramente, la ingeniería del sonido, en uno de los tinglados característicos de este autor.

En vitrinas y sobre ellas se ofrecen los cartones de Zaj, en un derroche de creatividad y de humor. Es bueno resaltar, como cosa frecuente en ellos, el uso del colorido y de la tipografía en sus trabajos de imprenta, mientras lo usual es la monotonía en presentación y diseño.

El hecho que este grupo español de creadores se presente a sí mismo como un bar, sin más pretensiones, define la elementalidad de su propuesta...a la vez que la intensidad de sus intenciones. Detenerse a disfrutar de todas estas pequeñas piezas es misión aconsejable al visitante.

Más amplio en cuanto al número de sus miembros fue el grupo internacional Fluxus, que revierte en un movimiento en cierto modo anárquico, en el que lo más notable es la libertad de expresión y el desenfado temático.

Constructores de objetos y de juegos nimios, su propósito parece de una inmediatez llamativa, aunque esconda su carga crítica hacia el arte anquilosado de su tiempo.

Como colofón, añadir que en otras vitrinas y en otros muros de esta zona, permanecen contribuciones notables al arte de hoy, desde la básica de Duchamp, a las de Maciunas, Jonas, Nam June Paik, Vostell y Rauschenberg.

Realismo: Antonio López, Espacio y vacío: Oteiza. Colección Museo Reina Sofía. Audioguía Valcárcel Medina.

Isidoro Valcárcel Medina, artista:

Si la entrega precedente terminaba con el cine de raíz popular, ésta comienza por la trilogía de Val del Omar, y el apunte de la audioguía ha de ser semejante: es precisa la contemplación, porque tiene un carácter documental, sí, pero un valor testimonial que no se resuelve con análisis o comentarios; aunque bien puede valer una alabanza general a la calidad histórica y emocional. La casi crueldad del realismo.

El establecimiento de un compartimento para el arte español de las bienales responde a la realidad de una cierta época, pero tampoco ha de interpretarse como que ese arte se manifestara por tal vía de forma preferente, sino más bien como la concurrencia de un planteamiento a medias político.

Pero ese arte seguía manteniendo íntimas relaciones con las tradiciones tenebristas y dando pábulo al evidente desasosiego por la situación del país. Todo el mundo ha repetido esta cantinela, pero puede que tenga un tanto de certeza.

Hubo rebelión estética, pero hubo permisividad política.

Es ciertamente un momento resonante, con el grupo El Paso y con figuras tales como Antonio López y Oteiza. De ambas se ocupan las salas inmediatas de esta colección.

Realismo... Que, como se ve, guarda una relación con lo visto en diferentes salas de la planta 2ª. Y si no, mírese la fotografía de la peluquería de caballeros del Hostal de los Reyes Católicos.

La *Vista de Madrid* es una obra de la que se puede decir que es un cuadro para enseñar el oficio de pintor... realista o irrealista; es decir: para mirarlo de cerca y para verlo de lejos.

Ah, una curiosidad. En el otro gran cuadro de López, *Los novios*, puede disfrutarse de un rincón reservado a la añoranza del cubismo: mesa, guitarra, botella, copa, naipes, frutero.

Oteiza... *Apertura y desocupación del cilindro... Macla con dos cuboides de apertura distinta*.

Son dos ejemplos de títulos que no dejan salida al desahogo estético mal entendido.

Resumiendo: La elementalidad del plano en la absoluta complejidad del vacío. Pero aquí la contemplación se complica cuando la palabra vacío es sustituida por la palabra espacio.

Espacio es una tangibilidad, mientras que vacío no lo es.

Y es en el dilema de estos dos conceptos donde se asienta la obra de este autor.

Toca al espectador ver si el vacío es abstracto y si el espacio es geométrico... o al revés.

Sala 409. Norteamérica y la reinención de la modernidad. Neorrealismo en fotografía. Audioguía Valcárcel Medina.

Tags: Audioguías, Pintura, Esteban Vicente, José Guerrero, Valcárcel Medina, Mark Rothko, Henri Michaux, Georges Bataille, Francis Bacon

Isidoro Valcárcel Medina, artista:

En el espacio para la pintura americana hay dos obras de Vicente y dos de Guerrero.

El primero con esa especie de perforaciones o de bocados que pueden enseñar el más allá. Toda su materia está aquí, es tangible, pero de repente

hay un hueco, contorneado por la materia común y que se abre a no sabemos dónde. Frente a la familiaridad de lo inmediato, la extrañeza de lo lejano.

Del segundo puede decirse que la abundancia de descolores no es ya la presencia del negro, sino lo que pasa a la vez que el negro; los colores que no hacen más que intentar la existencia de otros colores.

Por lo demás, está Rothko, como si una niebla emborronara el mundo. ¡Con cuántas capas de color viene modelando sus manchas! En algunos casos ha procurado que la última capa tapara las anteriores, pero no siempre es así. Con frecuencia queda un vivo, una especie de resplandor que pervive desde debajo.

Es en estos resplandores donde se manifiesta la complejidad de su pintura, en aquello que no termina acorde con lo anterior.

Fuera queda la sala de la distopia con tres dibujos de Michaux en los que, paso a paso se va generando una abstracción, una elusión de la imagen que nos lleva no ya del color vivo al no color, sino de la imagen identificable a la supuesta...

No cabe olvidar que fue él quien decía luchar "para que lo que era verdad ya no lo sea".

Del mismo modo, en una vitrina, el libro de Bataille, ilustrado por Fautrier en un gesto que arriesga la lectura, ya que la voz del dibujo es muy superior y más completo. Cada ilustración responde a las necesidades propias y su destino es perderse, ignorar el tamaño de la hoja que ocupan.

Y cerca de aquí, en tamaño muy menor e inusual, una figura de Tápies que a cualquiera puede sugerir todo.

Enfrente queda Bacon. La protagonista del cuadro no es la mujer despatarrada sobre el extraño mueble de múltiples patas, sino el interruptor de luz, volátil... y después el reflejo escarnecedor sobre la cabeza, como un relámpago eléctrico, inhumano.

Todo lo demás es secundario, quiere decirse que el autor sabe que el ser humano pinta poco... A pesar de ello, esta especie de feto resulta entrañable. Se nos ha dicho que Bacon colocaba los pequeños círculos de sus cuadros así como así; pero con todo y con eso nos cuesta creer que el que hay aquí en el suelo no recuerde un sumidero por el que, aparentemente, va a terminar circulando la identidad de esta persona.

Ahora, como postrer eslabón de este apartado, una de las visiones más meritorias de esta colección: la sala dedicada a la fotografía española. Quiere decirse: imágenes de la realidad no manipulada.

Un pueblo; un trabajo; una procesión; un juego; un festejo; la vida de la gente. Así que, este comentario se limita a enumerar. Catalá Roca (la noche, el día, el amanecer, la soledad, el sol, la nieve, la ciudad... Siquier (La Chanca; el vendedor de fotos a domicilio; el blanco y el negro...

Müller (el paseo del cura... Gordillo (el balcón con columnas pintadas...
Gómez (las porterías marcadas en la pared...
Y Colom, Masat, Cantero, Hontañón, Vielba. No importa por dónde se dé la
vuelta...Y el cine de Ferreri como recuerdo permanente.

Sala 201. Modernidad. Progreso y decadentismo (1/2). Audioguía Valcárcel Medina.

Tags: Audioguías, Decadentismo, Goya, Modernidad, Progreso

Isidoro Valcárcel Medina, artista:

(A pesar de los intentos realizados para simplificar estas guías, la variedad de materias y la amplitud de espacios aconsejan al visitante dar un pequeño paseo de toma de contacto antes de poner en marcha el audífono).

Modernidad, progreso y decadentismo

El espíritu del país en desgarramiento perpetuo.

De este modo comienza la visita a la colección con los desastres goyescos. Es preciso mirar de cerca porque todo es desastroso y disparatado. Uno de los dibujitos avisa de que se rompe la cuerda y esa es la cosa que el hombre nunca aprende.

¿Es solamente cuestión de montaje? Lo cierto es que al lado pasa La cuerda de presos bajo la lluvia, sobre el suelo, encharcado... porque tiene mucha pintura, aunque sea óleo.

La insufrible gravedad del pensamiento.

Y un poco más allá el mar de cabezas tocadas de los malsanos asistentes al garrote vil.

Es decir: Goya, Mezquita y Casas... y para completar el drama, Alfonso.

Ese es el lado izquierdo de una primera crujía iluminada con luz triste, pero esclarecedora.

Hacia la derecha sigue la España lóbrega y remata de nuevo en desafueros goyescos, de los cuales se dice que preconizan a Solana, pero la respuesta a este asunto es indiferente.

La grandeza insobornable de los aguafuertes.

Lo cierto es que las máscaras en las afueras del entierro de la sardina conservan una relación escandalosamente directa con el corro o el pelele; con el disparate, en una palabra.

Una máscara qué puede ser si no es disparatada.

El lugar es recogido, aunque los temas sean abiertos. Los espectáculos son comunitarios y de aire libre... y el ámbito, sin embargo, es recóndito y secreto.

Y como en medio de esta desazón alguien han dejado las greguerías de Ramón, recordemos que "el rebuzno es el grito más franco de la creación".

Sala 201. Modernidad. Progreso y decadentismo (2/2). Audioguía Valcárcel Medina.

Tags: Modernidad, Progreso

Isidoro Valcárcel Medina, artista:

Pasando a la otra nave, vemos que está generosamente iluminada y encontramos un pequeño regocijo en el paisaje que es algo que, en el arte español en general, no se refiere tanto a lo que su denominación indica, no es tan terrenal como conceptual. Esta particularidad se aprecia en todos y cada uno de los cuadros de esta sala, incluidos algunos como el de las gallinas, de Regoyos, en el que la ropa tendida es el motivo principal, a pesar de que alguien pensaría que fueran el rojo violento del tejado o las lechugas del primer término.

En Rusiñol las cosas están pegadas a la tierra. Las hojas parece que no pueden levantar su vuelo; sin embargo, lo cierto es que sus arboledas y sus arbustos se sustentan a veces ingravidamente.

Por doquier, la lontananza no es que se difumine, sino que se inmaterializa.

Y luego, hacia la derecha, los retratos femeninos, a partir de la soberana *Mujer en azul*, y pasando por las dos... recostadas y enfrentadas.

La de Romero de Torres, escueta, tersa, profunda y seria; la de Anglada Camarasa, voluptuosa, multiforme y colorista.

Ambas miran al espectador; es efecto de una época en que el artista cultivaba la norma social del retrato... cosa que tal vez no hacía Nonell en su imagen de Niebit, donde no hay perfil, donde fondo y forma se funden.

Y aquí, en una vitrina, unas páginas de la revista *Arte joven* del año 1901 donde se pide, por mano de Nicolás María López, no llamar a las cuerdas de la guitarra prima, segunda, tercia, etc., sino *Risa*, *Súplica amorosa*, *Besos*, *Suspiros*, *Odio y celos*, *Llanto*... Y añade: "Como la mujer, también la guitarra se prostituye con facilidad".

(¿Sigue siendo todo espíritu de la época?)

El dramatismo reprimido de la torpeza humana.

El último escalón: la última habitación.

El sermón en la aldea, lo más profundo del ánimo de un mundo exangüe; lo más oscuro del palpito de un país.

Nos queda también *La visita del obispo*, donde éste ha entrado en la casa del feligrés y ha depositado su sombrero sobre la mesita de centro, a punto de tapar el papel donde firma el artista.

Y no descuide el visitante que aquí, junto a *Ortiz-Echagüe* y *Solana*, el crucificado de *Zuloaga* es del mismo color que la tierra.

Para este recorrido del *Otoño de 2009*, tanto dan los grandes tamaños como los mínimos personajes; tanto da el color como el negro; tanto da el siglo XIX como el XX; tanto da la pintura como el grabado... o la escultura, o la fotografía.

Sala 206/3. Fotografía y propaganda. Audioguía Valcárcel Medina.

Tags: Documento, Fotografía, Prensa, Propaganda

Isidoro Valcárcel Medina, artista:

Una introducción al ámbito del dolor y de la injusticia:

De este modo, desde Las Batuecas – la soledad de los que buscan olvidarse – a Las Hurdes – el abandono de los olvidados -.

Así se estructura el alma de *Tierra sin pan*, originario nombre de la película de Buñuel, tan incrustada en nuestra historia sangrante...

¡Qué duda cabe de que su contemplación ha de ser su duración!

Para después, la historia sangrante se va a continuar en las inmediatas perspectivas de esta colección por medio de la realidad fotográfica o cinematográfica.

En efecto, al salir de la sala de proyección lo más acorde con el diseño de los recorridos es entrar en la llamada Fotografía y propaganda, amplia y también hiriente: La verdad de la imagen mecánica.

Una opción para esta guía es poner ejemplos de los exhibidos en los muros, pero la oferta es tan amplia y de tal categoría que esa opción sólo sería un recurso parcial.

Sin pasar de largo por esa madre con su hija que corren por la calle mirando al cielo... o decidiendo ignorar si la norma que dispone a los peatones caminar en carretera por la izquierda existía ya... ahí van unas propuestas, junto con la petición al escuchante de que no las respete en demasía: de Alfonso, la mujer que teje un jersey para un miliciano; de Pando, la pirámide de sacos terreros ante la fachada de un edificio; de Centelles, los cinco caballos reventados en la calzada; de Capa, la pareja de milicianos.

Y la continuidad se mantiene: a la fotografía espeluznante le sigue el dibujo de igual calibre: los casos de Quintanilla, con sombras evanescentes para el reino de la violencia; o de Mateos, con esos esperpentos aberrantes; o de Grosz, con sus monstruos comunes...

Todo lo dicho puebla el terreno de la maldad.

No es, desde luego, momento para política de autores, porque ¿qué defiende un creador de ambientes de violencia?

Entonces, el conglomerado de grandes autores que alimentaban el pabellón español en la feria de París de 1937, cabría pensar que cumplía un gesto

comunitario...

La alambicada composición de Calder, móvil en la intención, doble en su compromiso, hablaba de un empeño más común como lo era la minería de Almacén (la cual, precisamente en el instante de componer esta audioguía, ha sido rechazada como patrimonio de la humanidad). La gota de mercurio, tan peculiar, pendiente del hilo del estanque del que sale (absorbida) y al que regresa (devuelta). Instilación, en suma, del mineral.

La sala que comunica con el comienzo..., cerrando el ciclo del desamparo y el horror.

Picasso: *Mujer sentada en un sillón gris*. Hay que preguntarse si este gris será peyorativo: lo anodino, lo poco atractivo...

Una de las virtudes del arte surge cuando lo vulgar se hace extraordinario.

Sala 206. Guernica y años 30. Audioguía Valcárcel Medina.

Tags: 1937, Guernica, Guerra civil, República

Isidoro Valcárcel Medina, artista:

¿Qué pasa en el Guernica cuando se trasluce el fondo del lienzo?

O sea: ¿qué pasa con el rabo del toro y con el del caballo?

Y ¿qué pasa con los destellos de la bombilla que al principio alumbraban el techo, pero al final, no? ¿Y con los resplandores que entran por la ventana y que antes de terminar el cuadro eran un fuego declarado? Y también, en otro orden de cosas, ¿qué pasa con ese pato medio perdido encima de la mesa (a punto de ser sacrificado él también).

Más incertezas: ¿no es una bujía que no alumbra lo que transporta esa figura plañidera (como todas) justo al lado de la lámpara eléctrica?

Otra confusión: el enjambre de manos y pies de la madre y el niño muerto...

Otra sinrazón: bajo la mesa hay más luz que sobre ella...

Mitad inferior: sobrecarga de miembros amputados y fluidos humanos.

Mitad superior: lo más llamativo, ese tejado triangular indemne, guardando la residencia del hombre, a la espera de los seres normales. Y trasponiendo la puerta, la mano vendada, recién salida del curandero... Los pezones de la madre convertidos en chupetes...

Cuadros de detalles. El hombre cayendo, con su pelambre hirsuta.

La mujer zaherida, con un pelambre real pegada al dibujo.

Retazos de misericordia.

El caballo del 10 de mayo que se va desfigurando. Por fin -porque hay que poner un fin- la cabeza humana del toro, quizás la mejor recomendación en pro y en contra de la llamada fiesta nacional.

Y en el apéndice lejano, solamente cabezas, cinco rostros de mujer llorando con pañuelo,

... con lágrimas como badajos.

Excepto, de nuevo, por siempre, Madre con niño muerto todo igual de gris... ¿el lienzo o la pintura? ¿la realidad o el arte?

Sala 206/6. Julio González. Audioguía Valcárcel Medina.

Tags: Julio González, Escultura

Isidoro Valcárcel Medina, artista:

El mismo año del *Guernica*, Julio González hace su incomparable *Mano levantada*, ¡un pedazo de chapa!

Allí cerca, una vitrina con dos piezas suficientes para cualquier propósito:

Máscara acerada

Cabeza aguda. Esto por si no quisiéramos continuar el recorrido, por si nos sintiéramos capaces de pasar de la *Mujer sentada* con su regazo universal y su melena engrifada hacia el frente. O la *Bailarina de la margarita*, ¡la esencia de la danza!

En la sala contigua otra bailarina (*Bailarina española*) y otro *Miró*.

Un pedazo de papel de lija claveteado sobre el rojo teja...y lo que suele decirse "el compás de las piernas"...o, intentando alcanzar la grandeza de Machado: "Entre las dos agujas de tu compás, va el río" y la raya vertical y el ombligo (como en la sala 202) ombligo por omisión.

Como elemento o consideración al respecto de la nadadora del rincón opuesto: he ahí lo que se puede pintar con carboncillo: cuerpo por todos lados, rincones en vaivén, trazos horizontales que son como una fórmula física. Al fondo, *Torres García* o la construcción lírica. 1929: *Construcción en madera*. 4 tablas, 4 clavos, 4 tintes. La esencia de la armonía plástica en superficies planas.

1935: Estructura abstracta con formas geométricas intercaladas Ritmo con oblicuos en blanco y negro.

Pocas veces se consigue así el volumen en lo plano sólo gracias a la sombra...

El jeroglífico o el crucigrama solucionados de antemano... Aquí la pintura - porque esto son cuadros - conserva la función argumental del andamiaje. La prueba está en que allá donde aparecen figuras o signos identificables

comienza, paradójicamente, a desvirtuarse la imagen de este autor de lo concreto.

Sala 207. La nueva figuración. Entre clasicismo y sobrerrealidad. Audioguía Valcárcel Medina

Tags: Figuración, Realismo mágico, Francisco Borel

Isidoro Valcárcel Medina, artista:

Esta es la sala del imperio de la figura humana. Ahora bien, ¿son las imágenes de esta sala seres vivientes?, ¿son, cuando menos, seres soñados? La calma de las muchachas "dalinianas" ¿es propia del instante? ¿Son consecuentes las parejas que reposan en la playa o en el campo? La época tal vez fuera más fugaz de lo pensado y los artistas a lo mejor creían en lo que sus obras revelaban. Es como si todos escaparan de un modo realista, sí así puede expresarse.

Puede que perviva una particular fantasmagoría, como en el cuadro de Ponce de León.

Un autorretrato póstumo y sin embargo prematuro, lo que podría llamarse un auto-suicidio.

(No ignoremos la Historia de un hombre contada por su esqueleto, de Fernández y González, algunas décadas anteriores). El pintor del accidente de auto tal vez no ha respetado el cartel y ha caído en la trampa de la cultura. Pero la obra más notable es asimismo la más grande y no en vano se titula *Un mundo* (1929) Es cuadrada, como el mundo que quiere reflejar. Ya sabemos que el cuadrado acepta, tanto inscrita como circunscrita, la circunferencia, símbolo plano de nuestro mundo. Pero en el centro del cuadrado se halla un cubo semidescompuesto; un cubo habitado, urbanizado... y este cubo es igualmente la manifestación geométrica de la esfera terráquea. Las casas de los hombres, naturalmente, están boca arriba o boca abajo, según les toca en esta superficie del mundo... Y las estrellas, a lo suyo, pululando por ahí... y las almas, en pena... Y el mundo, inabarcable, de lo doméstico a lo cósmico.

Y junto a la más grande, aunque en el extremo opuesto de la sala, la obra más pequeña. Ambas cuentan con un tren que pasa. Esta segunda recibe el nombre de Modernidad, tal vez para cubrir todas las posibilidades de la angustia y del lirismo consecuente. Una pasarela urbana que se pierde entre unas nubes que no son sino el humo de la máquina de un tren. (Inevitable el recuerdo del final de *Un condenado a muerte* se ha escapado, de Bresson). Dos mujeres han hecho estos cuadros, pero no estaría bien dejar en el olvido algún otro ejemplar del muestrario señalado a la entrada como *La nueva figuración. Entre el clasicismo y la subrealidad. Sobre todo esos maniqués*

apostados en su vitrina, más vivos que las personas mismas... O el retrato de Boreas, que lo es no sólo de un rostro, sino de un ámbito y de una vestimenta; o el desnudo de Hernández Balbuena, que, eróticamente, es también el retrato de una vestimenta desvestida.

Cuando la realidad no funciona del todo, siempre queda algo subrepticio que ofrecer.

Sala 208. Juan Gris. La reordenación de la mirada moderna. Audioguía Valcárcel Medina.

Tags: Audioguías, Juan Gris

Isidoro Valcárcel Medina, artista:

Imitando lo dicho en la entrada de la sala anterior, alguien podría pensar que estamos en un espacio sobre el bodegón, sobre la naturaleza muerta. Esa sería una confusión grave, significaría la ignorancia de todo el arte contemporáneo, empiece éste donde se quiera.

El mundo que reflejan estas pinturas no es el de las cosas arrancadas de su raíz. El llamamiento que se lanza desde estas mesas atiborradas de objetos va dirigido a las mentes dispuestas a arrancar el sentido de la materia.

Así: este cuadro de la ventana, *La fenêtre ouverte* (La ventana abierta) de 1921. Ventana que, como en ningún otro sitio, marca la interferencia entre el interior y el exterior; el exterior que penetra, el interior que se escapa. No hay bordes; no hay solución de continuidad.

Gris mezcla las artes. La repisa del músico podría parecer la del escultor, y no digamos la del pintor. La guitarra con incrustaciones es la del artesano. El periódico doblado ha perdido la mitad de las letras del escritor... Y siempre el papel pautado o el papel escrito. Lo que sugiere esta sala es que con los siete cuadros que la integran podría contemplarse un solo cuadro, tal es la armonía entre ellos. Por esa razón, este es el perfecto modelo para ser cumplido por parte de esos pintores que hacen siempre el mismo cuadro.

Observemos, por ejemplo, los manteles que medio cubren los distintos tableros y que ya habían cubierto otros semejantes que se verán en la sala 210... O parémonos en los recipientes, copas, cestos, botellas que están preparados para recibir... y que ya lo estaban una década antes. Y los fondos, tanto los que se quedan en la habitación, en el espacio cerrado, como los que vuelan hacia el infinito... Y este infinito, montañas, guitarra, mar, periódico, barco, copa...; todo es uno en Gris, artista de la percepción del sentimiento.

**Sala 209. Noucentisme y arte nuevo en España.
Audioguía Valcárcel Medina.**

Tags: Audioguías, Joan Miró, Salvador Dalí, Torres García, Vázquez Díaz, Francis Picabia

Isidoro Valcárcel Medina, artista: Se hace alusión a algún género de "arte nuevo" que podría manifestarse, sin ir más lejos, en esa casa de Miró bajo una palmera greñuda; una casa datada en 1912 que, seis años después muestra síntomas de un deterioro poético, podría decirse, pero excesivo. Se trata de un recurso a lo ancestral que no termina de demostrarse.

Ciertamente es variopinto e impreciso el horizonte de esta doble sala 209, con un Dalí que, en el fondo, intentaba buscar una excusa para demostraciones cubistas; por eso a su retrato del año 23 lo llama *Autorretrato cubista*.

... Y por eso el Nueva York de Torres-García es mínimo, es a nivel de calle, no manifiesta alturas ni estructuras. La geometría, la composición megalítica podría haberse constituido en motivo suficiente de inspiración para este autor tan esquemático, del que sabemos ya tantas cosas.

Así, saltando de sala en sala y de cuadro en cuadro es como cabría pasear por aquí.

Una parada en el puerto de Picabia: árboles secos, poste seco, tal vez dársena seca. Lo único viviente, aunque estén quietos, son esos tres pájaros blancos, almidonados en la fingida noche... Porque está todo iluminado y no hay farolas. Sólo el cielo y el agua son negros. Y también un instante ante *La fábrica dormida*, de Vázquez Díaz.

La conformidad con el concepto, la supuesta morfología anárquica hacen que esta obra no sea cubista, sino ordenadamente ortogonal; tal vez con una pretensión lírica que no llega a imponerse. Los pabellones tienen materiales de humo... y de las chimeneas salen humos cuadrículados, como las mentes de los ocupantes de las fábricas.

Sólo permanecen en su sitio y en su forma las pirámides de carbón o de escoria.

Hay sospechas sobre qué es lo conveniente en este recorrido.

A lo mejor, como final, ese *Pueblos* cuyas casas escalan por la montaña mientras algunos elementos como cuñas cortan la población..., sin que subsista más que una ventana en todos sus muros... y un par de cúpulas que parecen haber caído sobre incipientes torres.

Sala 210. La ruptura cubista del espacio. Audioguía Valcárcel Medina.

Tags: Audioguías, Escultura, Julio González, Jacques Lipchitz, Cubismo, Juan Gris, Georges Braque, Jacques Lipchitz

Isidoro Valcárcel Medina, artista:

Hay en este 210 un comienzo y un final que responden al apelativo de “poesía, visión, danza”... y a cada visitante bien podría tocar la localización de esos tres temas en la variedad de lo expuesto.

Tenemos la danza derviche, conseguida a base de una proyección continúa de los Lumière. Y luego la poesía vertical por medio de un papel continuo también; alguna visión escatológica y mágica, ya sea conjunta, ya autónoma. Y el cine electrificante de Keaton en el cual las cosas se funden, como se funden el tiempo y el espacio: el almanaque y la casa, el amor y el contratiempo.

Pero esta sala recibe el título de La ruptura cubista del espacio.

Estamos ahora en la segunda década del siglo XX y en ella nada más lógico que la descomposición. Sin embargo, aquí se construyen cosas consistentes y se explican las distintas facetas del entorno. O sea, se trata de una composición para el observador despierto. Y en esta argumentación es llamativo el hecho de que para un observador no despierto nada más uniforme que el cubismo.

Si la segunda década del siglo XX produce la desintegración del espacio, ello no deja de ser una integración para los ojos del buen observador, cuando ya empezaba a otearse la gratuidad de su presencia.

Aquí también está Gris, una década anterior al ya visto y que avisa de lo que tiene que hacer, aunque no lo haga todavía, aunque no posea la concreción de la forma..., si acaso en el cuadro del *Anís del Mono*, tan preciso, tan fácil... y, atención, en la pared de enfrente, el Molino de café, taza y vaso.

Se podría pensar que el cubismo sentía menos necesidad en la escultura para expresarse, puesto que la escultura ya es cubista, pero para el caso viene bien acudir al *Marinero con guitarra*, de Lipchitz y a sus cordajes, que son tabiques y a los volúmenes de su espalda, que desorientan más que apoyan, si no fuera porque su guitarra tiene más de violonchelo. Ahora, eso sí, la cabeza es de marinero y asoma algunas perspectivas que recuerdan al Julio González de algunos momentos.

Y otra vez esta referencia que se hacía a los manteles a medias sobre las mesas; porque la temática sigue siendo la misma, si bien las obras son anteriores. Pero también de esos momentos es un par de “Braques” definitorios... y la *Cabeza de Fernanda*, mucho mejor en pintura que en escultura.

Chillida: homenajes a San Juan de la Cruz y Juan Gris. Audioguía Valcárcel Medina.

Tags: Audioguías, San Juan de la Cruz, Juan Gris Eduardo Chillida Escultura

Isidoro Valcárcel Medina, artista:

La sala dedicada a Chillida reúne homenajes a dos de los artistas preferidos por quien redacta esta audioguía para el Otoño de 2009. Son San Juan de la Cruz y Gris, del cual ya se ha hablado extensamente.

Pero del primero de ellos no puede dejar de sorprender la versión de su espiritualidad. No se olvide que el poeta místico ascendía por las alturas con una liviandad que le permitía decir:

“volé tan alto tan alto que le di a la caça alcance”.

Pues bien, el escultor le recuerda por medio de un bloque poderosamente corpulento, ensamblado con espigas y lazos... y tan pesado que requirió un refuerzo en el forjado del suelo que lo iba a contener.

(Es bien sabido que el principio físico sentencia que en el vacío todos los cuerpos caen a igual velocidad, pero no son éstas cuestiones que aquí interesen).

Es por este criterio por el que cabe comprender que las obras más apreciables sean aquellas dos de la primera habitación que, bajo el título de *Gravitación*, se resuelven por medio de papel que pende de leves cuerdas y que tan bien señalan en su nombre y en su intención el sentido de la escultura toda.

Respecto a la gran mesa de la zona intermedia, si se apoya sobre tres patas probablemente no sea por la razón de las tres dimensiones que el autor expone, sino porque tres puntos determinan un plano...forzosamente.